

Hacia una gramática de las emergencias

Fáber Hernán Alzate Toro*

Cómo citar este artículo:

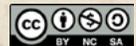
Alzate, F. (2019). Hacia una gramática de las emergencias. *Revista Mova*, 1(1), 7-9.

En los establecimientos educativos circulan discursos y prácticas pedagógicas que en ocasiones son desconocidas, minimizadas o consideradas minoritarias; prácticas y discursos llevados a cabo por maestros y académicos que las agencian, las implementan y las hacen circular en aras de posibilitar el aprendizaje y que, por lo general, no son documentadas. Asimismo, las instituciones educativas están atravesadas por signos y síntomas, esto es, situaciones problémicas y necesidades a la espera de la atención necesaria para ser interpeladas, rodeadas y visibilizadas de manera rigurosa y sistemática en tanto saberes sustantivos de los actores escolares.

La escuela y otros escenarios sociales están a la espera de que alguien recoja un gesto, una trama o una imagen que hable y dé cuenta de manera comprensiva de aspectos que atraviesan lugares o segmentos de ellos. También en la escuela puede haber producciones académicas que bien han de

* Magíster en Estudios Políticos de la Universidad Pontificia Bolivariana. Especialista en Cultura Política de la Universidad Autónoma Latinoamericana. Medellín, Colombia. Correo electrónico: faberh.alzate@medellin.gov.co; Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8333-1080>

Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual



Alcaldía de Medellín

EDITORIAL

reconocerse a partir de un semblante o una reseña y que generan entusiasmo hacia su producción. En la medida que se adelante su escritura, estas emergencias pueden ser nombradas como sistematizaciones de prácticas y experiencias educativas, investigación escolar, foto ensayo y reseña de textos; nombres que configuran las secciones de la revista aquí propuesta. En ellas se encuentran aspectos fundamentales de la escuela y el campo educativo que deben encararse, esto es, hacerlos hablar adelantando su gramática.

Estas emergencias pueden no decir nada a un maestro que se acomode en su rol tradicional, que considere “lo instituido” como el lugar en el cual se ha de estar y reproducir; no decir nada a un maestro o académico que asume su rol desprevenidamente, dando simplemente lugar al saber que se genera fuera de la escuela. Sin embargo, el maestro debe estar atento y asombrarse con esos emergentes que hacen del campo académico un escenario propicio para escribir acerca de ellos y hacer de ese ejercicio una “fuerza instituyente” sustantiva, al igual que tales emergencias hacen de los actores académicos intelectuales reflexivos, críticos y generadores de saberes o conocimientos que permiten dinamizar su rol asignado para adentrarse en un rol posible y adelantar contribuciones al campo del saber acordes a las necesidades de la escuela. Para lo anterior se necesita asombro, una actitud activa y estar presto a una pedagogía del aprendizaje que tiene en cuenta a los otros –estudiantes o educandos–, al igual que así mismo en tanto educador. Se trata de un maestro que pregunta, problematiza, narra, escribe, crea, innova y se preocupa por la responsabilidad ética y política que hay en el acto pedagógico.

Hablar de una gramática de las emergencias en la escuela es reconocer que esta última no es simplemente un escenario de reproducción y transmisión de saber, donde se hace de los estudiantes y del maestro seres instruidos y enciclopédicos que acumulan conocimientos y pueden ser allí los mejores, sino un escenario o campo fundamental de producción y generación de cosas, de enunciaciones; y agenciamientos, por ejemplo, para desplegar la indagación, la investigación y la experimentación. Para esto se requieren maestros continuamente preocupados por tales exigencias y que impriman a tal visión un carácter pragmático. Quizás la experimentación y la investigación sean dos “fuerzas instituyentes” que han de vivificar la escuela en este milenio;



de hecho, ya lo vienen haciendo, pero es necesario imprimirles una mayor decisión y extensión. Son estas fuerzas, la experimentación y la investigación, y con ellas la documentación y la escritura, las que hacen de los emergentes escolares –las prácticas educativas y pedagógicas agenciadas por los maestros, los signos y síntomas que expresan preocupación o malestar en la escuela, las imágenes que se pueden capturar, y la creación adelantada por maestros y estudiantes–, maneras adecuadas de presentar y poner en escena el mundo académico y social.

Queremos que ello sea una preocupación fundamental que dé lugar a una escritura que no solo esté bien establecida, bien contada o enunciada, sino que también pueda darse a conocer, que trascienda el mero ejercicio escritural y pueda transferirse o llegar al conocimiento de otros para que ganen en análisis y reflexión frente a diversas situaciones, y que a su vez pueda ser aleccionadora de otras escrituras. Eso es lo que bien posibilita una revista –en este caso digital–, ya que las gramáticas de las emergencias son una condición necesaria para que, igualmente, desde allí se posibiliten diversas acciones: publicar los ejercicios escriturales de los maestros, directivos, estudiantes y académicos en tanto sujetos productores de saber; beneficiar a las instituciones educativas y a la comunidad académica en general con temas y problemas educativos de gran relevancia y pertinencia; motivar a otros maestros, directivos y estudiantes a adelantar reflexiones y ejercicios escriturales sobre aspectos escolares y sociales; proponer estrategias para la innovación educativa; y fortalecer la comunicación entre diferentes actores académicos, beneficiando las dimensiones de incidencia que hacen parte del agenciamiento de Mova y de su horizonte político: el maestro, la escuela y la ciudad.

La *Revista Mova* se propone a la comunidad académica como un medio de publicación que quiere fomentar la escritura de las emergencias en el campo educativo y facilitar la enunciación e incidencia en el mundo de la vida escolar y social. En tanto medio de publicación se presenta, entonces, como condición de posibilidad para la creación, innovación, divulgación, transferencia de conocimiento y transformación de la realidad.

